Selecciones DE HUMOR de El DDT

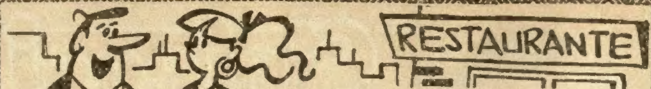
REVISTA PARA MAYORES

—¡O deja de seguirme o llamo a un guardia!

Resumen de toda la risa mundial * ¡Más de cien chistes!

Lo que *NUNCA* sucede

—¡Nunca he intentado abrirla!



Un señor bastante elegante se acerca a una graciosa señorita y le dice muy serio:

—¡Tengo hambre!

Superado el primer momento de estupor y convencida de que se trata de un noble en decadencia, le pregunta:

—¿Qué puedo hacer por usted?

Y el noble, inclinandose galante:

—Permítame invitarla a comer en el restaurante de enfrente.

—¿Todo eso lo hace usted con la mano? — pregunta al pintor.

Y éste, sin mostrar la cruel ironía de su respuesta, dice:

—Sí, señor. Una sola vez intenté hacerlo con los pies, pero todavía resultaba mucho más difícil.

Después de varios años de ahorrar consigue comprar un automóvil y el primer día, para probarlo, invita a su mujer y a su suegra. Las dos mujeres le abruman con sus consejos y advertencias:

—Vas demasiado aprisa... No vayas tan lento... Da la vuelta a la derecha... Ten cuidado con tu izquierda... Cambia de velocidad... etc.

Finalmente, exasperado, se vuelve hacia su mujer y le grita:

—¡Basta! ¿Quién conduce, tú o tu madre?

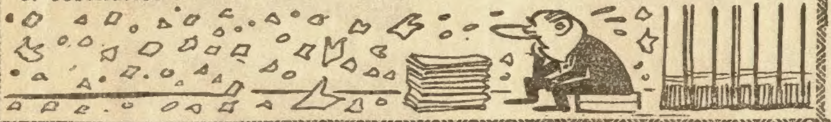
—Su obra es tal y como me la imaginaba. ¡No sirve para nada!

—Pero, ¿y no habría modo de aprovecharla? Desearía tanto poder verla en un escenario...

—Sólo hay un modo — dijo el empresario—. Si usted acepta...

—Dígamelo. Estoy dispuesto a aceptar lo que sea!

—Pues, entonces... ¡Llévele usted estos papeles a los encargados de los decorados y que en la próxima pieza que van a montar los usen para simular la nieve! ¡Es el único modo de que pueda ver su obra en el escenario!



En el restaurante. El propietario conoce de verdad la "calidad" del vino que da a sus clientes.

—Es bueno este vino cuando se come, ¿eh? — acostumbra a preguntarles.

—Cuando se come, sí — respondió un cliente—. Pero cuando se bebe...

A bordo de un avión de pasajeros. La azafata dice, en tono impersonal:

—En estos momentos volamos a seis mil metros sobre el nivel del

mar.

Y uno de los pasajeros pregunta:

—¿Con la marea baja o con la alta?

El señor de provincias llevó a su hija a Londres. Asistieron a una función teatral y presenciaron una obra que hizo sonrojar al padre. A la salida dijo:

—Perdona que te haya traído aquí, Dorothy. No es obra adecuada para una muchacha de tu edad.

—No te preocupes, papá —contestó la joven —. Seguramente está muy cortada por la censura.

La vida tiene sus reveses y la fortuna sus altos y bajos. Eso explica que ese conde autriaco esté sirviendo como camarero en un restaurante londinense de Picadilly Corner.

Un cliente, continental visiblemente, después de consultar la carta sin decidirse, le interpela:

—No sé qué tomar. Camarero, ¿qué me aconseja usted?

—Eso depende, señor, en calidad de qué me hace la pregunta. Como camarero, debo decirle que pida "un pato al curry". Pero, como "gentleman", debo aconsejarle "tome el primer avión para Paris y vaya a cenar allí".

CÉSAR

Selecciones DE HUMOR

Suplemento de "El D.D.T."

Publicado por EDITORIAL BRUGUERA, S. A., por concesión exclusiva para España de **CREACIONES EDITORIALES**. Impreso en **GRAFICAS BRUGUERA, S. A., Proyecto, 2.-Barcelona**

EL CASO ES...

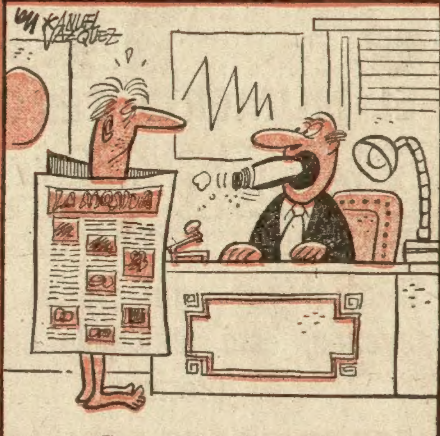
¡Qué fácil es hacer planes! Cuando llega el día 15 y uno empieza ya a tener apuros de dinero, piensa muy convencido: "¡Nunca más volverá a sucederme eso!". Y elabora todo un plan de acción. Porque: "Si gano tanto al mes, sé que cada día puede gastar eso. Por otra parte, contando con que el extra que me saco puedo reservarlo para el alquiler...". Y concluye: "¡Se acabaron los problemas!". Llega el día uno y todo va bien... hasta el quince. El día quince uno vuelve a pensar: "¡Nunca más volverá a sucederme eso!". Vuelta a hacer planes, a quedarse hasta las tantas haciendo cuentas...

Pero, no nos extrañemos. El mundo es así de redondo...

—Anticipo... sí, anticipo... no, anticipo... sí, anticipo... no...

—Jamás pide anticipos. Resiste siempre hasta final de mes.

—Señor jefe, ¿no podría darme un anticipo para acabar de pasar el mes?



—¿Tanta prisa le corre ese anticipo, señor Vázquez?

—Ya te lo advertí: "No demos el golpe a finales de mes en ninguna oficina". ¿Ves? Vales, vales y más vales.

—Tuve que vender el sombrero para poder almorzar esta mañana.

—Necesito un anticipo de lo que pienso robarle este mes.

...LLEGAR A FIN DE MES

No, lector, no, ésto no es un chiste...

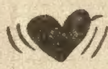
¡ES UNA REALIDAD REFULGENTE!

CORRA USTED

al kiosco más próximo y adquiera

"El D.D.T." de esta semana...

...y le entregarán completamente GRATIS



EL NUMERO CERO DE

CAN CAN

LA REVISTA DE LAS BURBUJAS

Si al llegar aquí, todavía sigue leyendo, está perdiendo un tiempo precioso...

¡DESE PRISA! ¡SE ESTA AGOTANDO!

La Asociación de Veteranos de las Exploraciones Africanas celebraba su banquete anual. Después de los postres se inició una discusión acerca de los caníbales. El presidente de la sociedad propuso entregar un cráneo de pigmeo como premio al que diera la mejor definición de un caníbal.

Ganó el explorador que dijo:

—Un caníbal es aquella persona que entra en un restaurante y pide: "Tráigame un camarero".

La última anécdota acerca del espíritu ahorrativo de los escoceses, traducido en espíritu práctico:

Un escocés fué a visitar a otro, y al no obtener respuesta a su llamada, tuvo que hacer un esfuerzo considerable para empujar la puerta. El propietario de la casa le recibió amablemente, dieron ambos un paseo por el jardín y, al despedirse, el visitante tuvo que hacer de nuevo un gran esfuerzo para abrir la puerta.

—¿Por qué no echas aceite en los goznes de esta puerta? —preguntó al dueño de la casa.

El otro rió muy a gusto y le mostró un mecanismo instalado en un pozo, el cual iba en conexión con un depósito colocado en lo alto de la casa, al tiempo que le decía:

—Cada vez que alguien entra en la casa, abre la puerta, ¡y eleva del pozo cien litros de agua al depósito!

☆★☆★☆★

MILLARES DE MUJERES LE ADMIRAN...

Usted también, lectora, le admirará cuando conozca su vida fulgurante, que EN FOTOGRAFIAS comienza a publicar en su primer número

SISSI

REVISTA FEMENINA

★☆★ **¡DE MUY PROXIMA APARICION!** ★☆★

Por sus apasionantes secciones SISSI será su revista favorita

La GENTE esa...

EL ORIENTAL

—Esto de ser chino es una lata. ¡Ya me han vuelto a engañar al darme el cambio!

EL MIOPE

—¿He dejado aquí mis gafas, María?

EL RICACHO

—... y, de éstos, póngame una docena.

—Es un "bajo" formidable.

—¡Gracias, Pepe! ¡Es suficiente!

—¡Niño, si eres malo, te encierro en el cuarto donde tu hermana está dando su lección de canto!

—¡Ayhummm! ¡Otra vez ha vuelto a pisarme esa tiple ligera!

VENGANZA

CHORRO DE VOZ

—Le pedí que me diera el "la"... ¡pero no tan fuerte!

—Tráigame un bistec con patatas, vino tinto de la Rioja y un tomate podrido.

—... y, ahora, la soprano señorita Dorotea, nos deleitará con...

—El tenor Pietrazzini no podrá recibirle. Está ensayando.

CHÓFER

Un "sin trabajo", leyendo los anuncios de un periódico, encuentra uno que cree hecho a la medida para él: "Necesitamos urgentemente chófer camión para hacer recorridos largos". Inmediatamente, se presenta en

la dirección indicada en el periódico.

—Vengo para esa colocación de chófer — le dice al encargado.

—¿Es usted casado?

—No, pero no se preocupe. A pesar de eso, sé obedecer.

VIAJES

El famoso político francés Clemenceau abandonó su retiro, tranquilo y de estudio, para hacer dos o tres viajes: India, Estados Unidos y Sudán. Lo primero, fué la India, que deseaba conocer desde la infancia.

A su regreso, uno de sus antiguos colaboradores, algo pedante, le acogió con estas palabras:

—Puesto que vuelve usted de la India, señor Presidente, quizá aprecie este proverbio hindú: "Has conquistado el imperio del mundo, no te envanezcas, no es nada. Has perdido el imperio del mundo, no te aflijas, no es nada".

—Querido amigo — replicó Clemenceau, suavemente —, precisamente, en ésto estuve pensando antes de iniciar el viaje.

BOHEMIA

Contaba el madrileñísimo escritor Emilio Carrere, autor de "El encanto de la bohemia", que, durante uno de sus veraneos en San Sebastián, fué testigo de la siguiente escena, cuyo protagonista era un matrimonio cuarentón:

La señora, bastante miedosa, an-

tes de meterse en el mar, preguntaba a su marido, que ya estaba bañándose:

—José, ¿está hoy buena el agua?

—Chica, yo la encuentro tan salada como los demás días — fué la respuesta del marido, que por lo visto ya había tragado bastante.

Un pequeño Banco del Medio Oeste americano, había hecho, por fin, instalar un sistema de alarma: un timbre que sonaba en el cuartelillo de policía. Un día, dos "gangsters" atracaron el Banco, recogieron todo el dinero y huyeron. Hacía algunos minutos que habían desaparecido, cuando sonó el teléfono en la cabina del cajero:

—¡Eh, Joe...! — dijo la voz de un policía —. Ten cuidado, ¡hace ya un cuarto de hora que tienes el pie puesto sobre el aparato de alarma!

Cada semana, aumentaba el retraso con el que los estudiantes llegaban a las clases, en el instituto mixto de Derby, en Inglaterra. Las autoridades escolares han establecido que, de ahora en adelante, los estudiantes del género masculino seguirán caminos distintos que sus compañeras para ir a clase.

Una ama de casa de Wichita, Kansas, estaba a la mitad de la preparación de una comida para dieciséis personas, cuando "Penélope", la gata del vecino, entró e intentó coger por su cuenta algo de comida. La mujer se enojó y, finalmente, la echó de cualquier modo, diciendo:

—¡Demonio de gato! ¡Véte a cazar un ratón!

La comida fué un éxito, y los invitados estaban saboreando tranquilamente su café, cuando "Penélope" apareció en la ventana del comedor, se deslizó ágilmente hasta la mesa y colocó un ratón muerto cerca de la taza de la asombrada anfitriona.

Un pintor llama a su vecino, un médico, para que vea el cuadro que acaba de pintar. En el lienzo se ve la cama de un enfermo y el rostro angustiado de un hombre. El médico examina minuciosamente la pintura. El artista, satisfecho de aquella atención pregunta:

—¿Qué le parece?

—Pues que debe tener pulmonía.

Puede decirse que, actualmente, el récord de rapidez en las operaciones quirúrgicas lo tiene un médico de Hos Springs, el cual, en sólo hora y media, quitó las amígdalas a siete hermanas.

Charles Rawnsley, de Filadelfia, fué acusado de tener a uno de sus jilgueros en una jaula tan pequeña, que el pobre animal no podía ni tan siquiera extender las alas. Llevado ante el juez, éste dictó una curiosa y especial condena. Obligó al acusado a estar durante una hora en un armario, donde no podía ni estirarse ni tumbarse. Al salir de su encierro, Charles declaró, muy formalmente, que nunca más tendría a un pájaro en una jaula demasiado estrecha.

Un visitante habló cierta vez a Niel Bohr, el famoso científico atómico y Premio Nóbel de la Paz, en los siguientes términos:

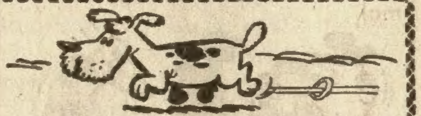
—Me sorprende observar que tiene usted una herradura colgada en el dintel de la puerta de su casa. ¿Será posible que usted, siendo un hombre dedicado a la Ciencia, crea en tamaña superstición?

—Pues claro que no — contestó sonriendo Bohr —, ¡pero me han dicho que trae suerte, tanto si uno cree o no en ello!

La doncella le pide un aumento de salario a su patrona, mujer muy amante de la vida fácil. La respuesta es absolutamente negativa.

—Pero señorita, —insiste la doncella— con lo que me da usted no tengo ni siquiera para lo más necesario.

—Ah, querida —replica la patrona—. Si malgastas tu dinero en cosas necesarias nunca conseguirás triunfar en esta vida.



Pequeño diálogo, oído en un Metro:

—¿De qué raza es su perro, doña Josefina?

—Es un "fox-terrier".

—¡Ah! ¿Tiene árbol genealógico?

Marcel Achard reconoce que el día del estreno de todas sus obras ha sufrido verdaderas crisis de nervios y eso le sigue sucediendo todavía.

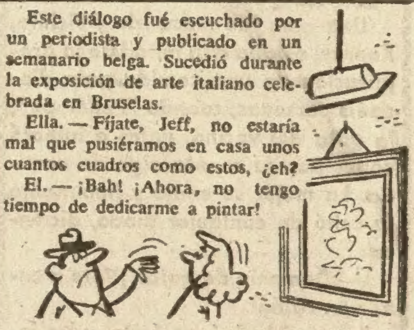
—¿Qué quiere? —decía un día—. El autor que estuviera seguro del éxito de sus obras abandonaría pronto el teatro, al igual que un jugador seguro de ganar dejaría de jugar al bacarrat.

La municipalidad de Mónaco de Baviera ha nombrado a Vittorio de Sica guardia urbano honorario. De Sica estaba en Mónaco, para asistir a la primera representación de la película «Il tetto». Pero, al mismo tiempo, en otro cine, se estaba representando la película: «Pan, amor, y...» en la que, como es sabido, el actor interpreta el papel de comandante de policía urbana. De Sica agradeció el honor que se le hacía y se presentó en el baile de máscaras vestido con el uniforme de los urbanos de la ciudad bávara.

Este diálogo fué escuchado por un periodista y publicado en un semanario belga. Sucedió durante la exposición de arte italiano celebrada en Bruselas.

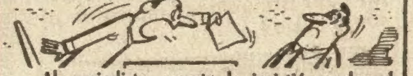
Ella. — Fíjate, Jeff, no estaría mal que pusiéramos en casa unos cuantos cuadros como estos, ¿eh?

El. — ¡Bah! ¡Ahora, no tengo tiempo de dedicarme a pintar!



Cuando el visitante preguntó al hijo de su anfitrión qué era lo que hacía en clase, recibió esta respuesta:

—Esperar la hora de salir.



Al periodista novato le insistió mucho el director del diario en que fuera explícito en las noticias.

A los pocos días, mientras revisaba las crónicas en preparación para el tiraje de la noche, observó el director que el novato había tomado nota de la conferencia celebrada en la Facultad de Medicina, y que había el párrafo siguiente:

"Tres mil novecientos noventa y nueve ojos están fijos en la figura del conferenciante."

Indignado, envió a buscar al periodista, quien se disculpó alegando que, según los datos recibidos en conserjería de la Facultad, los presentes sumaban un total de dos mil personas, y que, "como esta ba Fulanito, que lleva un ojo de cristal"...

Un día, la pequeña Isabel se corta y, aterrada, ve como de su dedo sale un chorro de sangre. Corre hacia sus padres, gritando:

—¡Estoy perdiendo mi salsa!

—¡El pobre Conrado fué siempre muy friolero!

—¡Espero que seas bueno durante mi ausencia!

—¿Qué horas del día son ésas de andar por ahí?

—Creo que sus antecedentes no son muy limpios...

—¡Si vieses qué precio tienen ahora las sábanas...!

—¿Qué pasa? ¿No ha visto nunca un fantasma aficionado al arte abstracto?

—¡Con esta escasez de castillos, llevo seis meses viviendo en un cajón!

—No. No somos siameses. Pero, así, nos ahorramos una sábana.

La noche de CARNAVAL...

—Este es el disfraz que se ha presentado con más realismo. Incluso, han desaparecido seis carteras.

—¡Tú y tu disfraz de sirena!...

—¿Qué te parece? ¡Le damos el primer premio y resulta que es un caco de verdad!

—Oye, Manolo... Me parece que te tomas tu disfraz demasiado en serio, ¿no crees?

—Les repito que no soy bombero... ¡Yo vine al baile disfrazado así!

—¿No te parece un poco rara mi pareja?

—Si no trae la licencia y el certificado de vacuna antirrábica, no puedo dejarle pasar.

—No, no. Yo hace relativamente poco que estoy aquí. ¡Lo que sucede es que estábamos celebrando un Carnaval a bordo, cuando naufragamos!

—¡Oh, señora marquesa! Aunque no os quitéis la careta, os reconozco.

—¡Eh, que lo que te estás fumando es un señor disfrazado de puro!

—Vamos a otro sitio, Jorge. Aquí no veo ninguna cara conocida.

—Yo, en estas fechas, me limito a cambiar el letrero.

SIN PALABRAS

—¿Y dice usted que ha perdido la invitación...?

—¡Ja, ja! ¡Mira qué disfraz tan raro el de ese señor!

...se pasa FENOMENAL

TRABAJO

En Nueva York (EE.UU), un joven de 24 años, llamado John Dalton, ha sido condenado a un año de cárcel por haber dejado sin medios de vida a su mujer y al hijo de ambos, de un año de edad. Uno de los agravantes, en este caso, fué el hecho de que la Bolsa de Trabajo le había procurado más de treinta posibilidades de empleo. Durante la vista de la causa, el juez le preguntó:

—Pero, ¿cómo es posible que no haya encontrado ningún oficio adecuado para usted?

Y el joven respondió:

—Verá, señor juez, es que ninguno se ajustaba a mis posibilidades, y ninguno de sus horarios podía ajustarse al mío. Así, por ejemplo, yo me presentaba a las once de la mañana y resultaba que la hora de entrada era a las ocho. Y, lo mismo por la tarde. Yo llegaba a las tres y todos los demás empleados estaban trabajando desde las dos. A mí me gustaría un empleo como el suyo, señor juez. Pasarse el día sentado, oyendo historias y sin tener que levantarse más que cuando lee una sentencia de muerte.

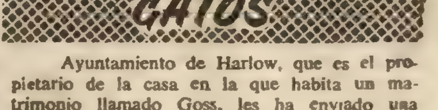
MATRIMONIO

El superávit de mujeres y el ansia de muchas de ellas por encontrar marido — "la mejor colocación de todos los tiempos" —, llega en Alemania a extremos curiosos. Una importante Agencia matrimonial ha colocado en varias ciudades aparatos tragaperras, los cuales, en vez

de arrojar bombones o caramelos, lanzan una tarjeta postal, donde aparecen la foto y las características de una mujer sola que busca marido. El hombre a quien interesa alguna de la candidatas al matrimonio, no tiene más que dirigirse a la Agencia, que le pondrá en contacto con el proyecto de esposa.

GATOS

Ayuntamiento de Harlow, que es el propietario de la casa en la que habita un matrimonio llamado Goss, les ha enviado una carta comunicándoles que deben echar de su domicilio, por lo menos a tres, de los ocho ga-



tos que tienen, o dejar la vivienda. Después de un breve conciliábulo el matrimonio Goss ha decidido abandonar la casa.

—No tenemos hijos —afirmó la señora Goss, al despedirse de los vecinos— y los gatos son lo primero para nosotros.

RISA NORTEAMERICANA

TEMES

—La verdad, Hartley, esto me parece muy poco deportivo.

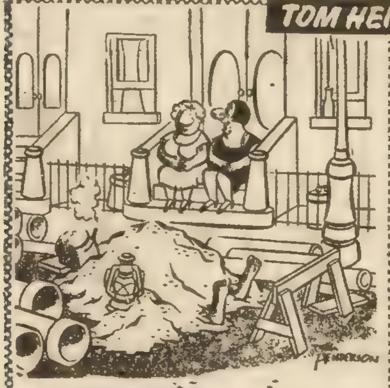
—No discutas nunca con esos hechiceros, Tom. Son más listos de lo que nos imaginamos...

KAUFMAN

—¿Quién habrá venido mientras estábamos fuera de casa?

—¿Qué demonios ha sucedido con el esparadrapo?

TOM HENDERSON



—Donde vivíamos antes, solíamos ir a la playa cada domingo.

PERSIANA PROTECTORA Y MARIDO DESALIÑADO

CHON DAY

—¡Ya has tomado bastante, George!

STAN HUNT

CONVERSACION

Seis personajes...

—Deja, deja que "Vulcano" salga a recibirle. Tal vez sea un vendedor.

—Esta chiquilla me encanta. ¡Siempre nos da trabajo!

—Pidió usted dos copias, ¿verdad? Pues bien, aquí tiene una; la otra la encontrará en el reverso de este original.

—Cuando tengo que salir, dejo la radio encendida y luego "Totó" me repite todo el serial.

—¡Eh, chicos!... ¡Acabo de saber que existen leyes que prohiben que los niños trabajen!

...en busca de lector

Alguien, que no era americano, ha dicho de ellos, que tienen la tendencia a fiarse demasiado de las estadísticas y de las cifras, y para ilustrar sus afirmaciones contaba la historia de aquel ciudadano que se ahogó en un río, cuya profundidad media era de cincuenta centímetros... pero que, en el sitio donde se ahogó, tenía nueve metros.

Dos hombres, en un café:

—¿Ves aquel hombre del jersey azul?

—Lo veo.

—¡Pues él es quien destruyó, para siempre, la felicidad de mi hogar!

—¿Qué me dices? ¿Es posible?

—¡Tal como te digo! Se casó con la cocinera y, desde entonces, es mi mujer la que hace la comida...

La familia de Vicent Carper, de Los Angeles, no podía dormir. Desde hace casi un mes, unos maullidos desesperados salían de la pared. El muro fué parcialmente demolido. Inútil. Ningún gato a la vista. Los maullidos continuaban. El misterio acabó por interesar a la ciudad.

A título de propaganda, una gran sociedad constructora se ofreció a derribar la casa y construirla gratuitamente en setenta y dos horas. Unos momentos antes de la hora señalada para el derribo, un inquilino provisto de un detector descubrió el origen de los lamentos. Se trataba sencillamente de un escape de aire en una tubería de los vecinos.

En el cine. La dama se inclina hacia su marido, y señalando a la pantalla, dice:

—¡Qué gran actor!

—Es verdad —reconoce el marido—. Y, ¿sabes una cosa? la mujer que está besando es verdaderamente su esposa.

Y la dama, añade con un suspiro:

—Entonces no hay ni que dudarlo: es mejor actor de lo que yo pensaba.

Una profesora había dado a sus alumnos el siguiente tema de composición:

—Describir un acontecimiento familiar. El ejercicio debía comprender doscientas palabras. Carlitos escribió:

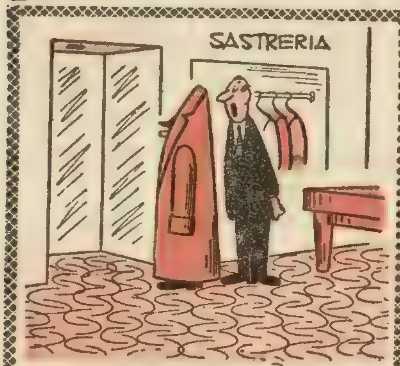
«Una mañana cualquiera, después de levantarme, me entretuve en pintar uno de los bancos de mi jardín. — Y después, entre paréntesis — (Esto no son más que diecisiete palabras. Las otras ciento ochenta y tres son las que dijo mi padre cuando se sentó en el banco).»

¡Mire qué gracioso es... SALO!

SALO es el clásico americano. Por lo menos, estas son las noticias que hasta nosotros han llegado. Como tal, nos lo imaginamos rubio, de aspecto juvenil y deportivo, sonrosado, sano, sonriente y con un espléndido "Chevrolet" en la puerta de su casa. Y, también, como todos los americanos, con un magnífico sentido del humor. El sentido del humor es algo que está muy extendido entre los americanos. Lo emplean en todas sus conversaciones, a manos llenas. Lo desperdician; incluso, lo malgastan. Y, ésta ha sido la gran suerte de Saló. El ha sabido recoger este humor, pero no para regalarlo, sino para venderlo. Para venderlo en forma de chistes. Y, lo vende tan bien, que, gracias a él, puede disfrutar, no del "Chevrolet" —que le es algo inherente y que todos los americanos llevan ya debajo del brazo en el momento de nacer—, sino del gran privilegio de comer, todos los domingos, un estupendo estofado, cocido a fuego lento. Olvidando, aunque sólo sea por breves instantes, que existen en el mundo unas cosas prácticas, modernas y llenas de vitamina A, B y C, vulgarmente llamadas latas de conserva.

PATO

—No volveré a hablar de fútbol en la oficina...



—Alarga la figura a los caballeros bajitos, señor.

REBAJAS DE ALMACENES

—El primer asalto empezará, exactamente, dentro de treinta segundos.

—Muy interesante, querido. Al parecer tú y algunos amigotes ayudásteis ayer a Federico a pintar su garaje. Por lo visto ganaste 22 dólares.

—Andaba en dirección opuesta, pero ha llegado a su destino, de todos modos.

—Hace dieciocho años me entregó el paño de cocina, diciendo: "Enrique, sostén ésto un momentito, por favor".

—Quiere asegurarse de que todos le reconocemos como a nuestro jefe.

—La casa no puede conceder más aumentos de salario por ahora, Martín... Acabo de aumentarme el mío.

—Tienes que arreglar la dirección del coche, querido...

—¿Qué fué de aquel perro suyo tan inteligente, Benson?

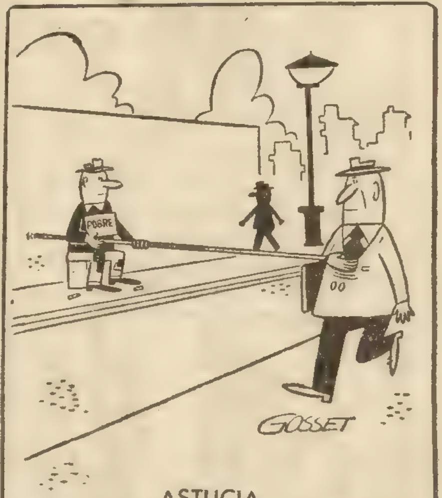
La risa silenciosa...

MISTERIO

CRECEPELO

MUÑECO

DISFRAZ



ASTUCIA

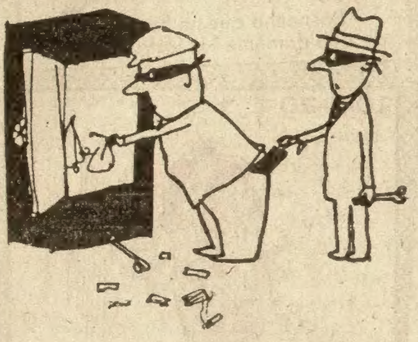
PROBLEMA

PROPAGANDA

...es mucho más graciosa

RISA ITALIANA

MANZI



—¡No te quedes ocioso! ¡Haz algo para terminar antes!

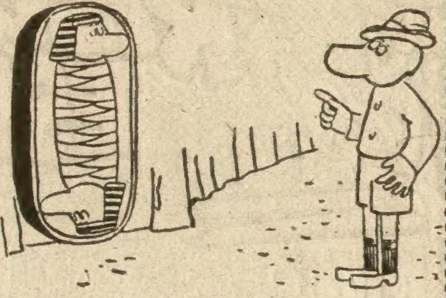
—¡Deje de insistir, por favor! ¡La señora no está en casa!

¡Rápido, huyamos! ¡No se ve ningún policía!

NIÑA TERRIBLE

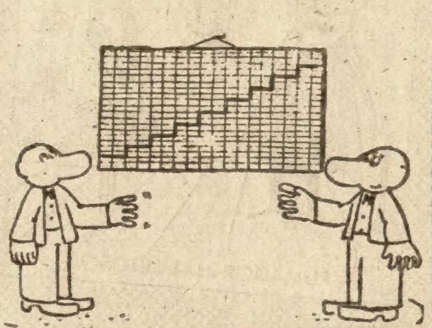
—Ya te lo he dicho. No hay otros hombres en mi vida, pero tengo mucho quehacer en casa.

CONSIGLI



—¡Debía ser un faraón muy aficionado a los naipes!

—¡Habrá sido el viento, señor guardián!



—El secreto de nuestro éxito está en que aumentamos nuestra producción escalonadamente.

BARBERIS

Risa Española

JOR-DOM

—Sospecho que no hemos seguido debidamente las instrucciones.

ISABEL BAS

—¿Has visto? Aún es de los profesores que afirman que la Tierra tiene un solo satélite.

ALFREDO

—¡Menos mal que aquí todavía no han llegado los hombres a poner vallitas de ésas!

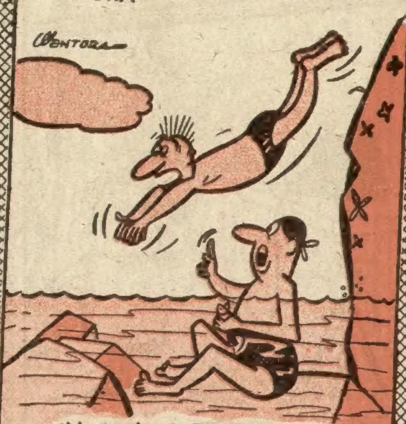
LORENZO

¡ATRACCION!

ALBERT

FUMADOR HABILIDOSO

VENTURA

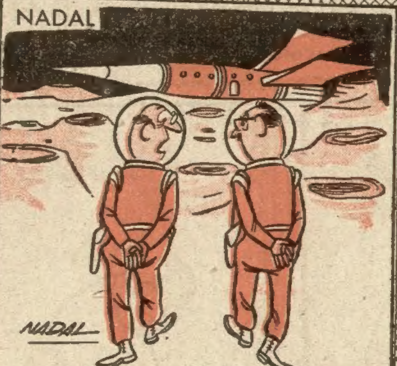


—¡No te tires! ¡Estoy sentado!

CASAMITJANA

—¿Es lavable?

NADAL



—¡Qué sorpresa se van a llevar en la Tierra, cuando les enteremos de que aquí hay seres iguales a nosotros, pero clasificados como animales irracionales!

GIN

—¿No le parece que así queda mucho más decorativo?

CESC

SIN PALABRAS

Un caballero entra en una farmacia y pide arsénico:

—Es para mi mamá política

—¿Trae usted receta facultativa? —le pregunta el farmacéutico.

—No, pero si quiere puedo enseñarle su fotografía...

En la región polar, la foca dice a su foquita, la pequeña:

—Bueno, ya tienes edad para tomar una resolución: ¡O aprendes a jugar con pelotas sobre el hocico y trabajas en el circo, o acabas en abriguito de pieles!

Esto se le ocurrió nada menos que a Roger Nicolás:

—¿Sabe usted cuál es el salario mínimo vital de un trabajador, cualquiera que éste pueda ser?

—???

—Es, aumentado en un 25 por 100, el salario del marido de la hermana de su propia mujer.

Gladys cuenta a Susana que la víspera cantó en casa de los Gutiérrez.

—Canté durante casi toda la velada.

—¡Oh! ¡Magnífico! — replica Susana—. ¡A esa familia la detesto!

El actor Beaubourg era extremadamente feo. Un día interpretaba el papel de Mitrídates en la obra de Racine, y la actriz Adrianne Lecouvrour le daba la réplica en el papel de Monime. En el tercer acto Monime, dirigiéndose a Mitrídates grita:

—¡Señor. . vuestro rostro se transforma!

Una voz en el gallinero exclamó:

—¡Ojalá!

En una gran avenida, una elegante señorita, al volante de un lujoso automóvil, se detiene justo ante la luz roja de un poste de señales. Pero, distraída, cuando cambia la luz, no se mueve. Un taxista, bloqueado detrás de ella, viendo la luz verde, llama su atención con el claxon y le grita:

—¿Qué está esperando? ¿Que madure...?

En el vestíbulo de cierta sala de conferencias, dos señoras gordas hablan de la conferencia sobre Poesía Romántica a la que acaban de asistir, y dice una de ellas:

—¡Creo que estoy adquiriendo demasiada cultura, Adela!... Ultimamente, he observado cierta tendencia a usar los puños cuando discuto con mi marido...

Gilbert Bécaud, que está de regreso en el Olympia de París, cuenta que uno de sus amigos fué a visitar un piso por alquilar.

—El inquilino anterior era un químico — le dijo el conserje—. Un gran sabio, según parecía.

—Es posible, pero no era hombre muy cuidadoso — replicó el candidato a inquilino—. Fíjese en todas las manchas de la pared, e incluso en el techo. Deben ser señales de sus experimentos.

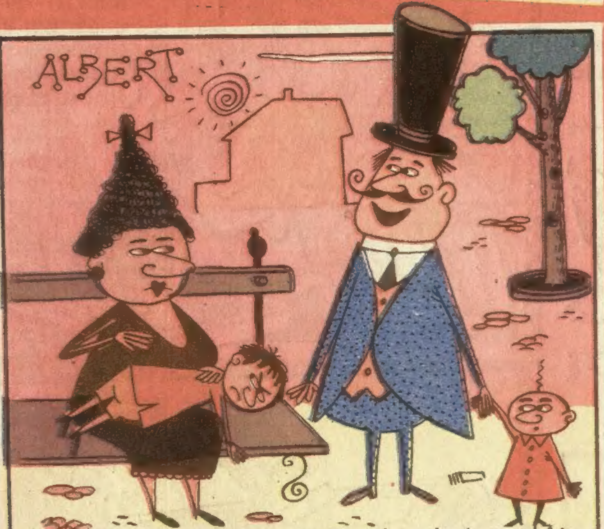
—¡Oh, no! — replicó el conserje, entristecido repentinamente—. Son los restos del sabio.

GENTE de BOATO

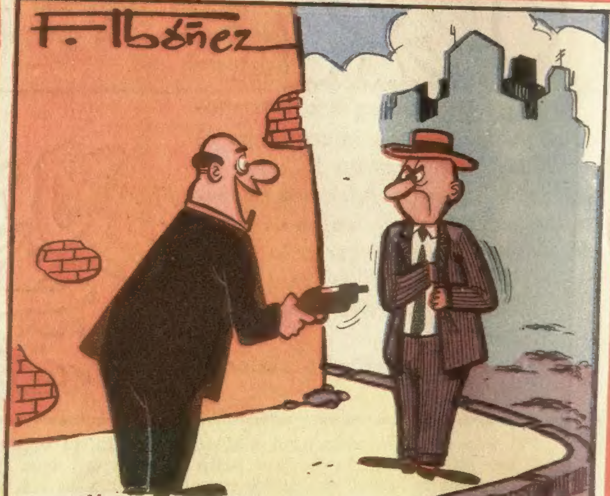
FAKIR RICO

—Es que soy algo sordo.

—¿Te das cuenta? Toda la noche esperando y, al final, me cae este pobre diablo ..



—Por favor, señora, ¿no podría darle también un par de azotes a mi hijo, que el pobrecito no tiene madre?



—Ya me perdonará. No es que me dedique a esto, pero mi horóscopo dice que todo lo que inicie hoy me saldrá bien.

—Una limosnita, caballero... Mi esposa está ahí dentro.

—... y haz como si no lo hubieras visto. ¡A ver si se da cuenta de que sólo queremos cazar mariposas!